

## DISCURSO DE CONTESTACION

Excelentísimas Autoridades, Ilustrísimos Señores Académicos, Señoras y Señores:

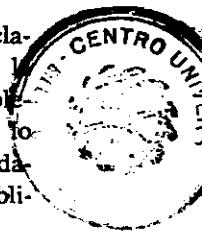
Terminamos de escuchar una nueva aportación sobre el linaje de santa Teresa de Jesús y de san Juan de la Cruz, que no estaba realmente estudiado, y que ahora llega hasta nosotros gracias a la honrada documentación de este nuevo compañero en la Real Academia de Bellas Artes toledana.

Sabíamos que el padre de la Santa, el caballero Alonso Sánchez de Cepeda, natural de Toledo, descendía a lo largo de la historia de don Vasco Vázquez, que peleó gloriosamente en el cerco de Gibraltar al lado de Alfonso XI, y que sus numerosos hermanos fueron fieles a la voz del linaje, cayendo mutilado uno en las campañas de Italia y cooperando cinco de ellos a la conquista del Perú.

Responden todos a la llamada heroica de aquella España que vivía los ensueños de los libros de Caballería, que aún no habían llegado a la etapa decadente que más tarde ridiculizó Cervantes en su inmortal Quijote. La propia Santa no llegó a leer nada más que los publicados hasta 1528, pues su período de lecturas acaba en 1530, año en que ingresa en el monasterio de agustinas de Nuestra Señora de Gracia y termina su "vida de novela", como llama muy acertadamente el jesuita alemán padre Baumgartner a este período de su juventud.

Pero el problema de sus antepasados había quedado sin esclarecer, aunque en una de las más recientes publicaciones sobre la Santa de Avila se nos asegura que su abuelo, Juan Sánchez de Toledo, "le echaron en penitencia un sambenitillo con sus cruces, e lo traía públicamente en la procesión de los reconciliados que andavan de penitencia siete viernes de iglesia en iglesia, e andava públicamente con otros reconciliados"<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> *Tiempo y vida de Santa Teresa*. Por EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS y OTGER STEGGINK. Madrid, 1968. Biblioteca de Autores Cristianos.



Aquellos antepasados de nuestros dos más insignes escritores místicos vivieron los dramáticos momentos que siguieron a dos fechas memorables en la historia toledana. A la fecha de 1449, para una generación, que es cuando ocurre el primer intento de excluir a los conversos de los cargos públicos, y a la fecha de 1547 para otra generación más inmediata a los Santos escritores, que es cuando se aprueba el famoso Estatuto de limpieza de sangre, que presenta el cardenal Juan Martínez Siliceo, y Felipe II justifica, al ratificarlo, observando que "todas las herejías que ha habido en Alemania, Francia y España las han sembrado descendientes de judíos"<sup>2</sup>.

Un estudio de alta calidad sobre esta época y sobre la lucha entre los Silvas y Ayalas, o entre aquellos partidarios suyos que se enorgullecían de la pureza de su ascendencia y veían en la limpieza de sangre un arma posible para expulsar a sus rivales de los cargos públicos, puede verse en la obra de un ilustre compañero de la Academia<sup>3</sup>.

Estas aportaciones al conocimiento de la ascendencia de nuestros dos grandes autores místicos y la paciente investigación que supone dar con los apellidos de sus frondosos árboles genealógicos hecha por el señor Gómez-Menor, vienen a confirmar lo sostenido por otros investigadores.

He dicho antes que cinco hermanos de santa Teresa cooperan a la conquista del Perú, siguiendo la costumbre de muchos *conversos*; y leo una reciente publicación en donde se sostiene lo siguiente: "Entre los compañeros de Rodrigo de Bastidas en la conquista y fundación de Santa Marta, aparece todo un Estado Mayor de cristianos nuevos, cuyos apellidos son Carranza, Céspedes, Montesinos... grupo de conquistadores hijos de hidalgos, de carácter pacífico, de maneras blandas, de buen trato a los indios, protectores de mercaderes, de espíritu ahorrativo, que demuestran al hombre aquilatado a la idiosincrasia judía, muy en oposición a la crueldad

<sup>2</sup> *Imperial Spain*. Por J. H. ELLIOT. Londres, 1963. Es muy interesante la apreciación de este insigne hispanófilo, que ha consultado una abundante documentación en bibliotecas y archivos extranjeros. Su obra ha sido traducida al español y publicada por la Editorial Vicéns-Vives, de Barcelona.

<sup>3</sup> *Toledo en el siglo XV*. Por ELOY BENITO RUANO. Madrid, C.S.I.C., 1961.

demostrada por la mayoría de los conquistadores descendientes de viejos cristianos”<sup>4</sup>.

De singular interés ha sido la alusión del Sr. Gómez-Menor a esta Casa de Mesa, sede de nuestra Academia, y algún día palacio de doña Luisa de la Cerda, señora de Malagón, viuda del sobrino del cardenal Tavera don Arias Pardo e hija del Duque de Medinaceli. Seis meses permaneció santa Teresa en esta casa al lado de la ilustre dama; aquí se entrevistó con san Pedro de Alcántara. Fue entre estos muros donde ocurrió la milagrosa curación de María Salazar, que fue más tarde priora de las Carmelitas descalzas de Lisboa. También recibió en esta casa a la célebre peregrina María de Jesús, hija de un relator de la Chancillería de Granada, por la que supo que la primitiva orden del Carmen vivió en sus principios dentro de la absoluta pobreza.

Y finalmente, como último comentario a este magnífico discurso que terminamos de escuchar, me permito recordar al rey don Pedro de Castilla, protector de los judíos, exaltado en la obra de Rabí Sem Tob de Carrión, amigo de alcázares moriscos, fundador de sinagogas y hombre educado más en las prácticas musulmanas que en la austeridad de la fe cristiana. Fue el rey don Pedro el que sembró en Toledo, a mediados del siglo XIV, esta situación confusa que llega en el siglo XV a rivalidades sangrientas y que viene a poner sombra en la limpieza de sangre de nuestros dos grandes escritores místicos.

Paso ahora a trazar una rápida semblanza de nuestro compañero y a reseñar brevemente algunos de sus escritos. Transcurre su niñez en aquella toledana librería de don Rafael Gómez-Menor, su padre, que yo llamaría “imprenta humanística”: allí conocí y saludé por primera vez al ilustre investigador don Francisco de Borja San Román, que corregía las pruebas de un estudio sobre el humanista Alvar Gómez de Castro, el primer biógrafo del Cardenal Cisneros, el que dejó en bellísimo latín el relato milagroso del enterramiento del Señor de Orgaz a los pies del famoso cuadro del Greco en la iglesia de Santo Tomé. En esa imprenta se editaron delicadas ediciones de nuestros clásicos.

---

<sup>4</sup> *De Sefard al Neosefardismo*. Por ITIO CROITORU ROTBAUM. Editorial Kelly. Bogotá, 1967.

Alumno aventajado de nuestro Instituto de Enseñanza Media, se orienta después hacia la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, para más tarde dedicarse al sublime ministerio sacerdotal. Su vocación de investigador se manifiesta aun en ambiente rural, como lo prueba su interesante monografía sobre "Cervera de los Montes", en los primeros pasos de su vida pastoral.

Trasladado a Toledo, comienza su paciente labor de investigación recorriendo los distintos archivos de la Imperial Ciudad y preparando un interesante acopio de documentos que han venido a aclarar datos de capital interés sobre la vida de nuestros grandes artistas. Su estudio "Juan Correa de Vivar", en la revista "Archivo Español de Arte" del C. S. I. C. (Instituto "Diego Velázquez"), viene a esclarecernos preciosos datos sobre este interesante pintor renacentista de escuela toledana, sucesor, con Comontes, de Juan de Borgoña, y nos proporciona noticias valiosas sobre su actividad artística. Otro tanto ha hecho con la vida y el arte del interesante Blas de Prado.

Cuando se celebró la Exposición Diocesana de Arte Antiguo en el Palacio de Fuensalida publicó su "Catálogo", gracias al cual tenemos nueva noticia de obras debidas a pintores de la categoría de Zacarías González Velázquez o de Juan Sánchez Cotán.

Es de gran valor la documentación que da más tarde sobre la personalidad de Jerónima de las Cuevas y sobre el Greco. Su hallazgo de tres escrituras de Garcilaso hasta hoy desconocidas nos permite llegar a tener conocimiento sobre Juan de Aguirre, criado del caballero toledano y de doña Elena de Zúñiga, la esposa del poeta, cuya dote donada por el Rey de Portugal se encarga de cobrar; del mercader genovés Juan Antonio Pinelo, banquero del poeta, etc. Su completísimo estudio titulado "La Antigua Tierra de Talavera" nos proporciona importantes detalles sobre la jurisdicción medieval de aquella villa toledana. Ultimamente, en "Cuadernos de Historia de la Medicina Española", de Salamanca, termina de aparecer "Algunos datos documentales sobre médicos toledanos del siglo XVI".

Creo que he reseñado nada más que una pequeña parte de su labor investigadora: nos llevaría mucho tiempo completar la lista y comentar la importancia de ella. Por esta razón la propuesta para designarle Académico se aceptó por unanimidad y aclamación, y

vosotros, con vuestros reiterados aplausos a este discurso sobre los linajes de san Juan de la Cruz y de santa Teresa, habéis venido a confirmarlo.

CLEMENTE PALENCIA FLORES

*Secretario Perpetuo*